

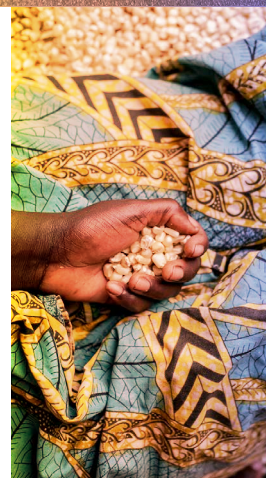


Transformar los sistemas alimentarios para fomentar la prosperidad rural

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DEL
INFORME SOBRE EL DESARROLLO RURAL 2021



Los sistemas alimentarios tienen que cambiar radicalmente o incluso ser sustituidos por otros que puedan ofrecer alimentos accesibles, adecuados y nutritivos para todos de manera sostenible. Los nuevos sistemas alimentarios deben hacer hincapié en aumentar las inversiones y las políticas para las empresas locales del sector intermedio y proporcionar medios de vida dignos a todos los que cultivan, elaboran, almacenan y comercializan nuestros alimentos. Y deben aspirar a ser sistemas justos, inclusivos y sostenibles.



¿Qué pueden hacer los Gobiernos?

Un fracaso de los sistemas alimentarios es un fracaso de la gobernanza. Los Gobiernos nacionales desempeñan un papel fundamental como impulsores y ejecutores del cambio, aunque también tienen una gran importancia los mercados mundiales y las consideraciones geopolíticas. Los responsables de la formulación de políticas, los Gobiernos y las partes interesadas pueden ayudar a esa transición mediante la adopción de las siguientes medidas:

- **Ofrecer incentivos** que recompensen las inversiones responsables, las soluciones basadas en la naturaleza y las estrategias agroecológicas, así como las técnicas con bajas emisiones de carbono y resilientes al clima. Las inversiones en los mercados alimentarios deben ser justas: esos mercados tienen que ser accesibles a la población rural y a las pymes agrícolas y no agrícolas en condiciones justas. Aumentar las inversiones en infraestructuras puede contribuir a ello.
- **Establecer y reforzar principios y prácticas de inversión responsable** en relación con las condiciones laborales, la igualdad de género, el medio ambiente y el clima.
- **Garantizar oportunidades para un gran número de productores en pequeña escala**, apoyando la comercialización de sus productos y desarrollando las competencias empresariales de la población rural, especialmente de los jóvenes.
- **Impulsar las innovaciones aplicables a mayor escala entre los agentes menores de los sistemas alimentarios locales** invirtiendo en tecnologías digitales y en técnicas de producción que, una vez probadas, sean adecuadas para aplicarse a mayor escala, como las relacionadas con las soluciones basadas en la naturaleza y la agroecología.
- **Desarrollar sistemas de fijación de precios** que reflejen el verdadero costo de la producción, sin olvidar los beneficios de las soluciones basadas en la naturaleza y los costos medioambientales.
- **Superar las limitaciones de los mercados** y las relacionadas con la ausencia de mercados mediante regulaciones, incentivos y programas de innovación claros, que fortalezcan la capacidad de compra de alimentos de las personas pobres y el poder de negociación de las mujeres y les permitan elegir alimentos de manera más consciente, gracias a medidas de capacitación, etiquetado y comunicación que reduzcan los costos de transacción y fomenten unos precios justos.
- **Creación de asociaciones:** el Gobierno, la sociedad civil, el sector privado, el mundo académico y los representantes de la población rural deben colaborar utilizando mecanismos de gobernanza innovadores que garanticen una verdadera participación e influencia de la población pobre de las zonas rurales.



¿Qué más se necesita para transformar los sistemas alimentarios?

El Informe sobre el desarrollo rural 2021 destaca tres vías principales para garantizar que la población rural se beneficie de la transformación de los sistemas alimentarios:

Crear nuevas oportunidades de empleo e invertir en las empresas agroalimentarias locales del sector intermedio

- Las pymes locales ofrecen nuevas formas de acceder a los mercados y a oportunidades de empleo no agrícola, al tiempo que suministran alimentos más saludables para satisfacer la demanda de los consumidores.
- Las pymes locales generan empleo. Los jóvenes y las mujeres que dirigen pymes pueden utilizar sus conexiones con los pequeños agricultores locales y, a su vez, impulsar cambios en los sistemas alimentarios que los hagan más inclusivos y equitativos.

Invertir en sistemas agrícolas fomentando la productividad y rentabilidad de las pequeñas explotaciones

- Para alimentar a una población en continuo crecimiento, la producción agrícola deberá aumentar entre un 20 % y un 30 % de aquí a 2050.
- Las pequeñas explotaciones locales son más productivas y aportan una mayor diversidad de alimentos, en comparación con las de mayor tamaño. Las explotaciones de hasta 2 hectáreas producen el 31 % de los alimentos del mundo en menos del 11 % de las tierras de cultivo. Además, suelen producir alimentos más variados y ricos en nutrientes que las explotaciones más grandes.
- Es necesario invertir en los pequeños agricultores, especialmente en aquellos que crean sinergias con pymes del sector intermedio que los ponen en contacto con los servicios y mercados esenciales, además de ofrecerles oportunidades de diversificación hacia el empleo fuera del sector agrario. Las explotaciones y empresas locales deben dar prioridad a los alimentos locales y las especies y variedades de cultivos alimentarios marginadas.

Hacer hincapié en medidas de protección social que fomenten la mejora de la alimentación y mayores oportunidades para crear medios de vida

- Los mecanismos de protección social —incluidas las redes de seguridad social específicas y las transferencias de efectivo a las personas pobres, así como el apoyo al empoderamiento de las mujeres— pueden contribuir a mejorar la toma de decisiones en materia de alimentación y medios de vida.

- Con el fin de construir un sistema alimentario beneficioso para todos, será fundamental empoderar a las personas pobres, en particular a las mujeres, que toman mejores decisiones en materia de nutrición, de modo que obtengan mejores ingresos y tengan más opciones y autonomía en cuanto a los alimentos que deciden consumir.

Por si se nos olvida: ¿por qué necesitamos transformar los sistemas alimentarios?

Son injustos

Los agricultores, trabajadores rurales y empresarios en pequeña escala producen, elaboran y distribuyen gran parte de los alimentos del mundo, pero muchos de ellos no pueden ganarse la vida dignamente y no tienen acceso a una dieta nutritiva ni se la pueden permitir.

Son inadecuados

A pesar de un crecimiento económico sin precedentes en todo el mundo, los sistemas alimentarios —la producción, la elaboración, la venta al por menor, la entrega y el consumo de alimentos— no consiguen, a nivel mundial, nacional y local, resultados que aumenten los ingresos de los productores, nos nutran y nos protejan, a nosotros y al mundo en el que vivimos, de las crisis.

Son ineficientes

Los sistemas alimentarios contribuyen al 37 % de las emisiones de gases de efecto invernadero y son una fuente importante de contaminación del agua y el medio ambiente, deforestación, erosión del suelo y pérdida de biodiversidad, con una huella ambiental cada vez mayor.

Producen resultados indeseables

811 millones de personas pasan hambre y 2 400 millones sufren inseguridad alimentaria, al tiempo que la obesidad y las carencias de micronutrientes crecen a gran velocidad.



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org

- facebook.com/ifad
- instagram.com/ifadnews
- linkedin.com/company/ifad
- twitter.com/ifad
- youtube.com/user/ifadTV



www.ifad.org/es/rdr2021